

# RETIRO

## 18 de diciembre: 125 años de la muerte del P. Butiñá SJ

El P. Butiñá muere un 18 de diciembre de 1899, hace 125 años, y su Carisma sigue vigente hoy más que nunca si sabemos leer los signos de los tiempos. En él se cumple lo que dice sobre san José **No pudo ser amarga la muerte de quien muere en manos de la vida.**



Hoy es un día muy especial, para recuperar la visión y misión de Butiñá y contemplar muchas veces la situación actual de nuestro mundo, del mundo del trabajo, de la inmigración, de la mujer y por supuesto de la Iglesia. (Larga contemplación para activar a nuestras comunidades y muchas preguntas para hacernos.)

- Echamos una mirada y contemplamos el mundo del trabajo y nos preguntamos ¿Tiene nuestro Carisma algo que decir?
- Miramos la situación de la mujer y nos volvemos a preguntar lo mismo. ¿Qué podemos hacer?
- ¿Somos conscientes de la necesidad que tiene la Iglesia de volver a Nazaret?
- ¿De Nazaret puede salir algo bueno?
- ¿No necesitamos recuperar algunas palabras que el P. Butiñá vivió en plenitud y que las hizo vida?

### **FIDELIDAD; NAZARET**

Pero las palabras anteriores, no pueden seguir vivas en él, y por supuesto en nosotras, sino son alimentadas desde la oración, Eucaristía, amor a la Iglesia y a la Compañía. (dígase Congregación) Nosotras también nos podemos preguntar en el fondo de nuestro ser lo siguiente:

¿Dónde alimento mi vida interior y mi compromiso con la sociedad que me rodea? La expresión ignaciana: **Contemplativas en la acción.** ¿A que me lleva?

**FIDELIDAD A LA LLAMADA:** **Pedid que sea fiel hijo de la Iglesia, de la Compañía.** Así se expresaba muchas veces el P. Butiñá, en sus cartas y en sus escritos. Para él no es solamente una teoría, una expresión sin más, sino una vida vivida en el día a día y comprobamos que en medio de las dificultades y sufrimientos, él sigue siendo fiel a la Iglesia, a la Compañía, al Carisma recibido como don y que se le va concretando en Nazaret. En definitiva, siendo fiel a Jesús de Nazaret a **JESUS NUESTRO BIEN** como a él le gustaba llamar.

Pero nos encontramos en tiempos recios y en momentos de gran debilidad, en los que parece que todo se esfuma y recordamos la palabra de Pablo que nos dice en 2Co.12, 9b-10:

*Muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.*

¿Nuestras vidas personales y comunitarias transmiten alegría?

### ***La alegría es uno de los principales dones del cielo (P. Butiñá)***

- ¿Podemos decir cómo nos dice el Evangelio VENID Y LO VEREIS? (Jn. 1, 35-51)

Dios nos sigue llamando en cada momento, en cada jornada que comienza. Nos llama en la oración pero también nos llama y nos pide fidelidad en cada situación, porque nos pide escucharle a Él, y escuchar el grito del mundo trabajador pobre como lo hizo el P. Butiñá.

Es posible que desde nuestros viejos troncos ¿pueda rebrotar la vida en plenitud? En este mundo, en esta sociedad que nos rodea, en esta Iglesia que intenta en todo momento volver al Evangelio ¿Tenemos algo que decir, algo que vivir para ser fieles a nuestro Carisma? ¿Cómo tiene que ser nuestra fidelidad, nuestra permanencia? ¿Qué tenemos y debemos aportar?

**Quién nos apartará del amor de Dios?, ¿tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada?  
Sé de quién me he fiado**



Y nosotras... en nuestras comunidades vivimos la experiencia de que **JESUS ES NUESTRO BIEN?** Si Jesús es nuestro bien, ¿cómo está mi vida, mi compromiso, la alegría de la comunidad? **Vivimos alegres, esperanzas** aun experimentando nuestra pobreza, y debilidad de la que nos habla san Pablo en la carta a los Corintios ¿Creemos que pueden salir de nuestras comunidades brotes nuevos? ¿Vida plena de evangelización? Y nos preguntamos: ¿Cómo se encuentra mi fidelidad al Carisma, a la llamada, al don recibido del Señor?

**NAZARET:** Es otra de las palabras que se hacen vida en el P. Butiñá: Dios le conduce a Nazaret y él se deja conducir, descubre en el hogar de la Familia Santa el lugar idóneo para desde allí, desde esa espiritualidad del día a día, de lo cotidiano socorrer a los más pobres y necesitados

- ✓ Nazaret es como la pequeña semilla, que se siembra y luego crece y da fruto.
- ✓ Nazaret es el hogar al que hay que acudir, cuando la vida parece que no tiene sentido, cuando todo se vuelve débil y pequeño.

**¿De Nazaret puede salir algo bueno? (Jn. 1, 46)** Esta es la pregunta que le hace Natanael a Felipe. Felipe le contesta **Ven y verás** y le presenta a Jesús. De Nazaret, sale el Evangelio vivo, Jesús de Nazaret el hijo de María y de José.

Aquí se nos revela la fecundidad de los discípulos de Jesús al encontrar al Mesías, porque la fe en Jesús se contagia, no puede confinarse ni encerrarse. El P. Butiñá, va contagiando Nazaret y para él se convierte en una zarza que arde; **funda la Congregación**, porque desea que las personas, sobre todo las mujeres vivan con dignidad, haciendo de su trabajo una alabanza al Padre y un servicio a los hermanos, como en Nazaret, al estilo de la encarnación.

Nazaret, es encontrar la perla preciosa y por ella, deja todo lo que posee y el P. Butiñá la compra. Nazaret no es algo que se adquiere por los méritos propios, sino que es un don que se me ofrece y que me pide una respuesta. ¿Cuál es mi respuesta?



*El Reino de los cielos se parece a un mercader, en busca de perlas finas: al descubrir una de gran valor, va, vende todas sus posesiones y la compra. (Mt. 13,45) ¿Cuál es mi perla preciosa?*

Por el Carisma recibido y por los pobres se dejará la piel, la fama y, si es preciso, la vida. **Movido por tanta pobreza...** Eso dice el P. Butiñá en una de sus cartas a la Compañía de Jesús.

*¿A qué se parece el reinado de Dios? ¿Con qué lo compararé? Se parece a una semilla de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; crece se hace un arbusto y las aves anidan en sus ramas. (Lc. 13, 18-21)*

Nazaret, es la semilla sembrada en medio de nuestra sociedad, en medio del mundo trabajador pobre, allí donde muchas veces la vida es dura, monótona, gris. Pero no importa, el labrador, siembra en el campo y cultiva el campo, no lo deja en barbecho, porque sembrar es de constantes, muchas veces no se ve la vida que brota a nuestro alrededor, hay retoños que merecen ser cuidados, hay que descubrir las semillas del Verbo en la vida ordinaria. Como nos dice el Papa Francisco, descubrir al santo de al lado. Una pregunta muy simple que nos podemos hacer es: ¿Cómo sembramos y qué sembramos nosotras?

¿Hay algo que nos impulse desde dentro para dedicar nuestra vida, nuestra existencia en el servicio a los más pobres? ¿Somos conscientes de que en todas las circunstancias de nuestra existencia estamos en misión?

¿A qué tuvo que renunciar Butiñá? A su elocuencia, a su trabajo como un gran teólogo, a sus cátedras, etc. ¿Por qué lo hace? Porque en él se da fielmente aquello que el Evangelio nos dice: Encontrar la perla preciosa y él la **encontró en Nazaret. Jesús nuestro bien y con él a María y a José**

En la vida del P. Butiñá, **san José** tiene una presencia muy importante. Recomienda constantemente su devoción y lo hace desde su propia experiencia, una devoción vivida en su familia. Viendo su trayectoria espiritual comprobamos su confianza en él, su empeño por dar a conocer la fisonomía de este gran santo, elegido por Dios como esposo de María, compañero y confidente en el misterio de su maternidad divina y copartícipe en el cuidado y educación de Jesús, nuestro Señor y

Salvador. En la vida de san José, hay momentos culminantes y en estos tiempos en los que la Iglesia nos pide “estar en salida” él (José) también nos indica el camino a seguir y la palabra que percibimos es **SUEÑOS**.

(Mateo 1,18-24) A José el Señor se le revela en sueño y el P: Butiñá aprende de él a soñar.

*José, Hijo de David, no temas en acoger a María como esposa tuya, pues lo que ha concebido es obra del Espíritu Santo... Cuando José se despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y acogió a María como esposa.*

*Se levantó, todavía de noche, tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde residió hasta la muerte de Herodes.*

**SOÑAR Y ACOGER.** Se nos pide soñar y acoger. Seguro que el P. Butiñá, en su vida, soñó con una sociedad más justas, más acogedora. Con un mundo del trabajo más digno, con mejores posibilidades de vida, atendiendo las necesidades de los pobres, de las mujeres cuidando su vida espiritual, pero también su formación (la de las mujeres y personas que se acercaban a él) y para ellos no duda en levantarse a altas horas de la madrugada, para celebrarles la Eucaristía y seguro que para hablar con las gentes que se acercan a él en busca de una orientación.

Una pregunta corta, pero profunda:

¿En qué soñamos nosotras?



**La ESPERANZA se alimenta de misericordia, porque somos seres vulnerables y vivimos en una historia llena de heridas (G. Gutiérrez)**

**¿Cómo vivimos estas dos palabras: ESPERANZA-MISERICORDIA?**

*y el P. Butiñá, vivió la misericordia y con ella, alimentó la esperanza de muchos obreros, especialmente de la mujer.*